

Mateo Salazar Reyes

Abogado

Poema original:

Envuelto en saberes, firme y valiente,
avanza el guardián en busca de verdad,
en cada palabra, su voz es torrente,
clamando justicia, luchando por igualdad.

Sus ojos son brasas, un fuego encendido,
una llama que arde por ver un mundo justo,
protege al errante, al que está perdido,
su fuerza se forja en un corazón robusto.

Como el acero, resiste el embate,
ante la mentira y el falso temor,
su brújula firme señala el combate,
por aquellos sin voz, sin fuerza, sin honor.

Defiende el derecho que al pobre arrebatan,
la dignidad que intentan robar,
su lucha es constante, aunque pocos lo acatan,
y sigue imparables, sin dejar de avanzar.

No teme al poder ni a la sombra que acecha,
su fe en lo justo lo hará prevalecer,
pues su misión noble, sin mancha ni brecha,
es dar a la verdad su justo renacer.

En la sala su voz resuena,
segura y firme, jamás titubeará,
del lado del débil y de quien sucumba,
su promesa intacta lo sostendrá.

Es guardián de una causa sagrada,
una llama que encendió su pasión,
por un mundo más justo, por la tierra soñada,
un eco que late en su fiel corazón.

Marcha el soldado de ley y justicia,
que lucha por todos, sin importar quién,

sus pasos nos guían, con firmeza y caricia,
hacia un mundo de paz, libertad y bien.